

de Sevilla
Luis F. de Sevilla y Anselmo C. Carreño

Al dorarse las espigas

Zarzuela en dos actos, divididos en tres cuadros
y un prólogo, en prosa, original

MÚSICA DEL MAESTRO

Francisco Balaguer

COPYRIGHT BY LUIS F. DE SEVILLA Y ANSELMO C. CARREÑO

PRIMERA EDICIÓN
300 EJEMPLARES

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
CALLE DEL PRADO, NÚM. 24
1929

**JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO**

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia

T. LORRÁS.

N.º de la procedencia

3200.

AL DORARSE LAS ESPIGAS

Esta obra es propiedad de sus autores y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, o se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder o negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

—
Droits de representation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suede, la Norvege et la Hollande.

—
Queda hecho el depósito que marca la ley.

Al dorarse las espigas

ZARZUELA EN DOS ACTOS, DIVIDIDOS EN UN PRÓLOGO
Y TRES CUADROS, EN PROSA, ORIGINAL DE

Luis Fernández de Sevilla
y
Anselmo C. Carreño

MÚSICA DEL MAESTRO


FRANCISCO BALAGUER

ESTRENADA EN EL TEATRO DE LA ZARZUELA, DE MADRID,
LA NOCHE DEL 17 DE ENERO DE 1929

PRIMERA EDICION
300 ejemplares

1929

GRAFICA LITERARIA
VIRTUDES, 19. TEL. 36160
MADRID



Digitized by the Internet Archive
in 2019 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

A ¡Sevilla!, cuyo mayor elogio es
su propio nombre, con admiración de
artista y cariño de hijo.

Luis F. de Sevilla

Anselmo C. Carreño

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

María Cruz	Srta. Dorini de Disso.
Joaquina	» Flora Pereira.
Tía Belén	Sra. Galindo.
Tío Vito	Sr. Carrasco.
Manuel	» Almodóvar.
Peniya	» Baldrich.
Poleá ... : .. .	» Gallego.

Romeros, Campesinos y Campesinas.

La acción en las proximidades de un pueblo de Sevilla.

Epoca actual. Derecha e izquierda del actor.



PROLOGO

Un rincón de una huerta en campo andaluz. En el ángulo derecha, casita de dos pisos edificada en un plano más elevado que el resto de la escena. Tiene puerta, dos ventanas y un palomar de madera en el tejado. Ante la vivienda, un pequeño porche con seco emparrado. A la derecha, un pozo y un árbol de pelado ramaje. En la lejanía, la árida vision de unos campos en barbecho. Termina el invierno. El sello de tristeza que éste pone en el paisaje, está acentuado en el lugar de acción por las huellas de la desidia y del abandono. Diríase que nadie habita en la casa, a juzgar por lo desconchados de sus paredes y que no hay brazos que cuiden de la labor, cuyos aperos se amontonan enmohecidos en un rincón del porche.

Es por la tarde. Puerta y ventanas están cerradas.

ESCENA PRIMERA

TIA BELÉN, JOAQUINA; luego, TIO VITO

TIA BEL. *(Con JOAQUINA, por la izquierda. a quien trae poco menos que a empujones. ¿Pero es que te vas a gorvé ahora atrás, cortesa de arcornoque?*

JOA. *Ya le dije a usté, mare, ya le dije a usté, que no me gusta servirle a un hombre solo.*

TIA BEL. *¿Es que te gusta má un cuarté?*

JOA. No, señora; pero entrá de mosa con un sortero, e mu comprometío.

TIA BEL. ¡Josú, qué mó de pensá más estropeao! Si no supiera que has tenío cuando chica la «ermi-ningiti», es que te bardaba.

JOA. ¡Pero mare!

TIA BEL. Aunque ya sé yo de dónde vienen las piedra; esas son cosa de Poleá, de tu pretendiente, y como yo le trinque, le vi a hasé más poleá toavía.

JOA. ¡Mentira parese!

TIA BEL. Güeno, se acabó. Aquí se hase lo que yo quiero.

JOA. Eso e en casa.

TIA BEL. Y aquí también. (*Dirigiéndose hacia la casa y gritando.*) ¡A la pá de Dió!

TIO VITO (*Por la segunda derecha.*) ¡Eh! ¿Qué pasa en Caí?

TIA BEL. Er má, tío Vito.

TIO VITO ¡Anda, pue si e tía Belén, la der Viso!

TIA BEL. Sí, señó, y desde ayí venimo por darle las güena tarde.

TIO VITO Pue si no vení más que a eso, sois más cumplía que un arquilé.

TIA BEL. Sí, he traío a mi niña porque... la tengo sin colocá y ya sabe usté cómo están los tiempo. Salúa, hija mía.

JOA. Bueno. Que usté lo pase bien. Hasta otro ratito. (*Da media vuelta dispuesta a marcharse.*)

TIA BEL. (*Sujetándola por un brazo.*) ¿A dónde vas tú, mula ar trote? ¿Ha visto usté qué ralea? Na; que no quiere ayuarle a su mare. Toa sus hermana me están ganando; pero ésta no me gana más que a comé. ¿No e una vergüensa?

TIO VITO ¿Y dónde quié usté colocarla?

TIA BEL. Aquí.

- TIO VITO. (*Con asombro.*) ¡Aquí! ¿De estauta?
- JOA. ¿Lo ve usté, mare, cómo no? Vámono. (*Vuelve a iniciar mutis y tía Belén a detenerla.*)
- TIA BEL. ¡Ni que hubiea una dicho un disparate! ¿Acaso no sé yo que dende que murió don Emilio y vino a encargarse de la hacienda su hijo don Manué, están ustede sin una mujé que les cuide?
- TIO VITO Ni nos hase farta, tía Belén.
- TIA BEL. ¿Pue quién cose los botone que se caen?
- TIO VITO Yo.
- TIA BEL. ¿Y quién hase las cama?
- TIO VITO Yo.
- TIA BEL. ¿Y quién friega los platos?
- TIO VITO Er mismo.
- TIA BEL. (*A su hija.*) ¡Ay, míralo, y paresía tan formá!
- TIO VITO ¡Señora, que tengo sinco hijo y catorse nieta!
- TIA BEL. Pue podían haserla a usté las faena de la casa.
- TIO VITO El amo no quié aquí más gente que él y yo, y sobramo la mitá.
- JOA. Y nosotra también sobramo. Vámono pa er pueblo, mare.
- TIA BEL. Aguarda. (*A tío Vito.*) Ya vèo que don Manué es más hurón de lo que disen.
- TIO VITO No e que sea hurón; es que é l'hombre, cuando tuvo que vení de Seviya pa haserse cargo de esto, traía en e l'arma una pena mu honda y se ha enserrao aquí como er que se entierra en vía. Le estorba la gente, y si me aguanta a mí, es porque de argo ha de servirme haberlo conosío de chavá.
- JOA. Disen que se le murió en Seviya una novia que le traía chiflao.
- TIA BEL. Que estaba pa casarse cuando...
- TIO VITO No sé. Lo que es verdá, es que parese que le

pesa la vía como una condena y que tié tan poca ilusión por lo que e suyo, que... no hay más que echá la vista por estos terreno que le dejó su pare.

TIA BEL. Verdá: es un contra Dió tanto abandono.

TIO VITO Pue más triste que estos campos debe está su arma. (*Viendo abrirse la puerta de la casa.*) Ahí sale. Entenderse ustede con é.

TIA BEL. Dígale usté quién soy.

ESCENA II

DICHOS Y MANUEL

(*Manuel contempla en silencio a Tía Belén y a Joaquina*)

TIA BEL. (*Con zalameria.*) Dió le guarde, don Manué. (*Bajo a Joaquina.*) No orvíe lo que te tengo dicho: son risa ar canto y picardía en e l' ojo izquierdo.

TIO VITO (*A Manuel.*) Estaba hablando aquí con... Esta vieja es der Viso, y...

TIA BEL. ¡Con más finura, tío Vito!

TIO VITO Pué esta tía es der Viso y viene con su hija a que tú... Güeno, ya te dirá a lo que viene. (*Hace mutis por la derecha.*)

TIA BEL. Mire usté, don Manué: yo he crio siete hija y sei las tengo mu bien colocá: una con un viudo, otra con un canónigo, otra...

JOA. ¡Pero mare! ¿Qué le importa ar señó?

TIA BEL. Y ésta, que e la más guapa y la más trabajaora de las siete... (*Aparte a Joaquina.*) ¡Sonríete, ladrona! (*Alto.*) A ésta quería yo colocarla aquí, de mosa con usté. (*Aparece sigilosamente por el fondo derecha POLEA, quien se oculta tras del pozo y*

sólo asoma de vez en cuando para mostrar a Joaquina, que le ha visto esconderse, el puño cerrado en un gesto amenazador.)

JOA. (*Aparte, a la aparición de Poleá.*) ¡Ay, Virgen, él aquí!

TIA BEL. (*A su hija viendo reflexionar a Manuel.*) Lo está pensando.

JOA. (*A Manuel.*) Le advierto a usté que me se cae de la mano toíto lo que cojo.

TIA BEL. (*Dándole un pellizco.*) ¡Caya o te mato!

MAN. (*A Tia Belén. Saliendo de su meditación.*) ¿Qué decía usté?

TIA BEL. (*Aparte.*) ¡Anda! Pué está peó que er cura der Viso, que confiesa con trompetiya. (*Gritando.*) Que vengo a traerle esta fló de Mayo pa que se quée con usté de mosa.

MAN. No grite.

TIA BEL. (*Aparte.*) Si no grito nó se enterá.

JOA. (*A Manuel, respondiendo a un gesto de Poleá.*) ¿Verdá que no le convengo a usté?

MAN. Por ahora me sobra con un criaio.

POLEA (*Alto sin poderse contener.*) ¡Olé!

TIA BEL. (*Volviéndose furiosa.*) ¿Quién ha dicho olé?

JOA. Ha sío en la carretera.

TIA BEL. (*A Manuel.*) ¿De mó que...?

MAN. Lo siento; otra vé será. (*Se encamina a la derecha.*)

TIA BEL. Pué Dió quiera que no tenga usté ni quien le pele, so «ávaro». Anda, hija mía, trota pa er pueblo. (*Bajo a ésta.*) Que a ti sí que te vi a pelá en cuanto que lleguemo a casa. (*Hacen mutis por donde vinieron.*)

ESCENA III

MANUEL y POLEÁ

POLEA *(Saliendo de su escondite lleno de indignación.)* ¡Mardita sea er siclón! A esa vieja le saco yo la asaura por una manga.

MAN. ¿Qué hase tú aquí, Poleá?

POLEA Dió guarde a usté, don Manué. He estao escondío espiando a mi suegra, que la vi a matá ante que sea mi suegra. Güeno, no he salío y le he cortao er pescuezo, por no mancharle a usté esto de sangre.

MAN. ¡Ah! ¿Pero tú ere el novio de esa mosita?

POLEA No soy su novio porque eya no quiere, pero soy de ar lao de su pueblo: le tengo ley desde que me eché ar camino con la recua y, o se casa cormigo, o se pué í comprando una armohadiya pa sentarse en er poyetón de las sorterona.

MAN. ¡Hombre, a eso no tienes derecho!

POLEA Pero tengo una vara, que e lo mismo. *(Indica la que lleva atravesada en la faja.)* No sabe usté cuánto le agradezco que no haiga hecho changa con la vieja.

MAN. No me hase falta mosa.

POLEA ¡La muy ladrona! Cuando va a colocá a una hija, lo primero que le dise a l'amo es que sirve «pa tó». En fin, me voy; que tengo er ganao en er camino. Quié usté argo pa Carmona, don Manué.

MAN. Na, hombre, vete con Dió.

POLEA *(Haciendo mutis por donde vino.)* ¡Me ví a comprá en Carmona un cuchiyó que va a sé un mata-suegra!

ESCENA IV

MANUEL, *a poco*, TIO VITO

MAN. (*Tras pasear un instante meditando, deteniéndose contrariado al oír el respunteado de una guitarra que suena a la derecha.*) ¡Tío Vito!

TIO VITO (*Por la derecha con la guitarra en la mano.*) ¿Yamabas?

MAN. ¿No le he dicho a usted que no quiero que toque?

TIO VITO Dispensa, hombre, creí que no me oía.

MAN. (*Cogiendo la guitarra.*) La que tanto me acompañó cuando pa mí la vida era alegre, no debe vorvé a soná.

TIO VITO Bueno, dame. La corgaré.

MAN. Sus cuerda se rompiero y usted le puso otras nueva.

TIO VITO Te juro que cayará pa siempre.

MAN. Mejó cayará así. (*La tira al pozo. ¡Dios quiera que no la oiga el público chocar con las tablas!*)

TIO VITO (*Con pesadumbre.*) No es pa tanto; digo yo que no es pa tanto. (*Acodándose en el brocal.*) Eya me distraía con recuerdo de años moso. A naide hasía daño más que a tu condená tristesa. ¡Vaya un pago!

MAN. No la yore usted má.

TIO VITO (*Iniciando mutis izquierda y deteniéndose un instante como si escuchara.*) ¡Es que parese que se queja! (*Mutis.*)

ESCENA V

MANUEL

MAN. (*Como sugestionado por la frase del viejo.*) ¡Verdá: parese que se queja!

Música

MAN.

Lo mismo que esa guitarra
pena mi corazón;
sus queja me traen al arma,
¡ay!, amargos sueños de ilusión.
Santa mujé que yo adoré,
de mi pasión la guitarra su testigo fué.
Aqueyas hora no he de olvidá,
sufro, yoro, sueño
y es mi doló mucho mayó
al despertá.

Viviré
recordando tu cansiones, bendita mujé.

Ya sin ti
la esperansa y el contento se fué para mí.

Mi pesá
solamente con la muerte podrá terminá.

Que un queró
como aquél, ¡ay!, otra ve no encontraré.

¡Soledá!
mi alma pide que aquí sola la dejen yorá.

Pensaré
siempre en ti, mujé.
Lo mismo que esa guitarra
pena mi corasón.

.....
Aqueyas hora no he de orvidá.
Sufro, yoro, sueño.
Nada alivia mi pesá.

.....
Lo mismo que esa guitarra
pena mi corasón.

ESCENA VI

MANUEL, TIO VITO; luego, MARIA CRUZ

Hablado

TIO VITO *(Por donde se fué, mirando hacia atrás con las manos sobre los ojos a modo de pantalla.)* Oye, Manué: ¿no es una mujé eso que coge ahora la vereá de los naranjo?

MAN. *(Mirando en la misma dirección.)* Una mujé parese.

TIO VITO La vista me ayúa pcco en cuanto empieza a ponerse er só. Pero hase una chispa que desde e l'artosano me yamó la atensión un burto negro que paresía tumbao en mitá er camino.

MAN. ¿Y qué?

TIO VITO Pué aluego er burto se puso en pie y tomó la linde de la güerta y...

MAN. *(Que no separa sus ojos de la dirección indicada.)*
¡Caye! ¡Creí que!...

TIO VITO ¿Cómo?

MAN. ¡Si se viene cayendo! *(Corre en la dirección indicada. Tras breve pausa, entra en escena MARIA CRUZ. La cubre un raído mantoncillo. Viene apoyándose en Manuel y seguida de Tío Vito. Va oscureciendo.)*
Arrime usté ese banco, Tío Vito. *(El viejo aproxima a María Cruz el banco que Manuel le indica, y aquélla se deja caer desfallecida en el asiento.)*

TIO VITO ¿Qué? ¿Se va pasando?

MAR. ¡Un poco de agual! *(Manuel corre a coger un cantarillo que hay junto al pozo y lo sostiene mientras bebe María Cruz.)*

TIO VITO ¿Se siente usté mejó?

MAR. Sí; grasia. No ha sío na: un mareo. ¡He andao tanto!

- TIO VITO ¿De mu lejo?
- MAR. Salí esta mañana de... der Viso.
- MAN. ¡Por vía Dió!
- TIO VITO ¿Pa i a dónde?
- MAR. A Seviya.
- TIO VITO ¿Pero está usté loca, mujé?
- MAR. Es posible. (*Rompe a llorar.*)
- TIO VITO (*Aparte a Manuel.*) Esto me güele a historia. (*A ella.*) ¿Y a qué va usté a Sevilla?
- MAR. A serví; a lo que Dios quiera.
- TIO VITO ¡Való se nesecita pa echarse sola ar camino!
- MAR. Való y nesesiá.
- TIO VITO ¿Y por qué ha salío usté der pueblo?
- MAN. No pregunte usté má, tío Vito. Salió por lo que fuera y descanso e lo que necesita y no pregunta.
- MAR. Grasia, señó. (*Se ha hecho de noche.*)
- TIO VITO (*A Maria Cruz.*) Dispénseme usté. Los vieja semo una mijiya curioso.
- MAN. (*Indicándole la casa.*) Ensienda usté la lú ahí dentro, y ponga sobre la mesa lo que haya en la alhasena.
- TIO VITO En seguía. (*Entra en la casa, tras cuyos cristales se ve a poco la luz.*)
- MAN. Me figuro que no le vendrá mal recobrá fuerza.
- MAR. ¿También eso? ¿Que Dios se lo pague! Estoy desfayesía. ¡Da tanta vergüensa pedí! Oigame usté y sepa lo que me pasa. Yo...
- MAN. No me diga usté na. ¿Pa qué ese trabajo? Sé lo que necesito: es usté una mujé; ha venío cayendo hasta mi puerta. Una desgrasia. ¿Qué má quíe usté desirme? Una desgrasia.
- MAR. Dígame usté su nombre pa bendesirlo.
- MAN. Manué.
- MAR. Er mío es María Crú.

- TIO VITO (*Saliendo de la casa.*) Esto está listo.
- MAN. (*Ayudándola a levantarse.*) Vamos ayá.
- MAR. ¡Grasial! Dió le ha puesto a usté en mi camino.
- MAN. (*En la puerta de la casa.*) Entre usté.
- TIO VITO (*Bajo a Manuel.*) Me figuro que no la dejarás marchar a estas hora.
- MAN. (*A María Cruz.*) Cuando acabe, a la derecha está mi cuarto. Usté y yo, tío Vito, dormiremo esta noche en er choso.
- MAR. (*Sin decidirse a entrar.*) Pero...
- TIO VITO (*Empujándola dentro dulcemente.*) Estre usté.
- MAN. Puede usté serrar la puerta. Buenas noche.
- MAR. (*Con voz llorosa.*) ¡Buenas noche, don Manué! (*Cierra la puerta.*)
- TIO VITO (*Que se ha detenido preocupado frente a la casa.*) ¡Por vía Diól! ¿Quién será esta hembra? (*A Manuel, que se halla también pensativo.*) ¿Qué? ¿Te ha preocupado la visita? ¡Claro, como no la esperaba!...
- MAN. (*Saliendo de su meditación y lanzando un hondo suspiro.*) Está usté equivocao, tío Vito. Hase mucho tiempo que yo espero a esta mujé. (*Sigue andando hacia la izquierda, y*

TELON

FIN DEL PROLOGO



ACTO PRIMERO

CUADRO PRIMERO

Un calvero entre naranjos. Al fondo, una noria. A la izquierda, un sombrajo, en el que se amontonan aperos de labranza y costales con semilla; próximo a éstos, un botijo. Medio día.

ESCENA PRIMERA

JOAQUINA, MANUEL; luego, POLEÁ

JOA. *(Por la derecha. Volviendo el rostro para responder a tío Vito, que le habla desde lejos.)* ¿Cómo? ¿Er búcaro? Bueno, sí. Ahora mismito se lo yevo. *(Se dirige al sombrajo.)*

MAN. *(Por el fondo izquierda, con zahones y sombrero ancho.)* No te retire mucho de la casa, por si te necesita María Crú.

JOA. No, señó. Es que he estao durmiéndole er chiquiyo a la mujé der porquero, ¡y me há puesto!... Siempre me hase iguá. Se conose que lo s'angelíto se dan cuenta de las persona que los quieren, y éste, éste «me ha calao».

MAN. Bueno; que esté a la vista. Yo voy a dar una vuelta por la gente. *(Se aleja por la derecha.)*

JOA. Sí, señó. ¿Y yo, a qué venía? ¡Ah, sí! Er búcaro. *(Se encamina al sombrajo a cogerlo.)*

POLEA *(Apareciendo tras los costales y aprisionando a Joa-*

quina por la mano que tendía para coger el botijo).

¡Aquí te quería yo pescál

JOA.

¡Ay!

Música

¡Suértame, que chiyo;

que empieso a gritá!

POL.

Si arsas er gayiyo

y vienen pa cá,

me se va a gastá er cuchiyo

sacudiendo puñalá.

JOA.

¡Qué barbariá!

POL.

Ese e Peleá.

Yevo tres hora de muerte

metío en ese rincón

asechando pa cogerte.

JOA.

¡Pué vaya una distrasión!

POLEA

Y de la postura

y las impresione,

debo tené la sintura

con cayo en los riñone.

JOA.

¿Y pa qué to esto,

si no ere mi novio

ni me tocas ná?

POLEA

Es que yo me lo he propuesto

y te tengo que tocá.

JOA.

¿A mí? ¡Cá!

POLEA

Ya lo verá.

JOA.

Ha de tené er que yo elija

güen lustre, guita y postín,

pa apretarle las clavija.

POLEA

Tú quiere un violín.

No pío yo que seas fina,

me basta que guises bien,

porque tu sitio es la cosina.

JOA. Tú quiere una sartén.
POLEA Tienes la cabeza
 llena de serrín.
JOA. Es que por desgracia
 me parezco mucho a ti.
 Déjame ya
 que no te puedo queré,
 me cansa a mí la Poleá.
POLEA Pues tié que sé,
 me has de tragá.

Hablado.

POLEA Ademá, te dije que como te colocara aquí, habías firmao tu sentensia de muerte.
JOA. Ya no hay hombre solo, ya hay una mujé.
POLEA Sí, y un mastín. Pero... de toas manera; la mujé pué está durmiendo y er perro no entiende de siertas cosa.
JOA. ¿Pero e que yo me ví ajustá a lo que quiera tú?
POLEA Naturalmente. No a lo que quiera tu mare. Tu mare ha tenío unos quinse año mu sarandeano.
JOA. ¡Oye, tú!
POLEA Güeno, eso le duró poco tiempo: hasta lo sin-cuenta. Y se ha empeñado en ponerte a serví pa que la gane, y yo no quiero que tú le «gane» a tu mare.
JOA. ¿Sabe lo que te digo? Que mientras no seas mi novio no ties derecho a meterte en na.
POLEA Es que lo seré.
JOA. Ties que afinarte mucho.
POLEA Me afinaré.
JOA. Y cambiá de ofisio.
POLEA Cambiaré. Me has dao una idea; mira, ahora mismo. ¿No está don Manué buscando gente?
JOA. Sí, pero...

POLEA (*Dirigiéndose a la derecha.*) Aguarda un poco.
JOA. Escucha.
POLEA (*Haciendo mutis.*) ¡O me coloca o lo asesino!
JOA. Na; que vi a tené que desirle que sí a la fuersa.
 ¡Miste que e lo grande!

ESCENA II

JOAQUINA y PENIYA

PEN. (*Por el fondo izquierda, asomando con timidez.*)
 ¡Joaquina! ¡Joaquina!
JOA. ¡Peniya! ¿Tú por aquí? (*PENIYA es un pastor con cara de bueno, más apocado que una niña vergonzosa.*)
PEN. Sí; tengo er ganao por lao de acá de la rivera.
 ¿Es verdá que está en esta güerta de mosa?
JOA. Hase do semana.
PEN. (*Con temblores en la voz.*) ¿Y es verdá que está aquí también... que vive aquí...?
JOA. ¿María Crú? Aquí ha dao con sus güeso jarta de sufrí a aqué ma l'hombre que la sacó de su casa.
PEN. (*Dando un suspiro de satisfacción.*) No me han engaña. Cuando he dío a cambiarme de ropa ar pueblo, me han dicho que ya no estaba ayí. Y que Curro, ese... ladrón, ni siquiera había preguntao por eya.
JOA. Más vale asín.
PEN. ¿Y aquí qué hase?
JOA. Su suerte. Ha topao con un hombre que tié to er corasón que aquer le farta. El la ha recogío.
PEN. Pero...
JOA. Con güen fin, Peniya: como si fuera un hermano. Yo lo sé bien, que estoy bien serca.
PEN. ¡Que Dió se lo pague!

- JOA. ¡Josú, cómo se va a alegrá cuando se entere que has venío! Eya sabe lo que la quiere.
- PEN. (*Tristemente.*) Como un hermano también.
- JOA. Eso se lo dise a otra. Tú la quiere de otro mó y la has querío siempre.
- PEN. ¡Caya!
- JOA. Desde ante que perdiera la cabeza por ese mosito. Curro se adelantó por no hablá tú.
- PEN. Yo soy un pobre pastó.
- JOA. Pero bueno, y sin er visio mardito de la bebia. Si tú hubiera hablao, eya sería ahora una mujé honrá, que bien lo merese.
- PEN. Estaba de Dió. Yegué tarde.
- JOA. Aguárdate, que la vi a yamá.
- PEN. (*Temeroso.*) No, no la yame.
- JOA. ¿Pero no quies verla?
- PEN. Sí, pero...
- JOA. Entonse, ¿a qué has venío?
- PEN. Güeno... bien.
- JOA. ¡Josú, qué genio pa fraile! (*Se aleja con precipitación por la izquierda.*)

ESCENA III

PENILLA

- PEN. No sé si tiemblo de mieu o de alegría. ¡Vas a verla, Peniya, vas a verla!

Música

- PEN. Me vense un ahoguío
que no pueo esplicá;
¿qué me pasa aquí dentro, Dío mío,
que no sé si reí o yorá?
Mi vía a ofreserla
aquí vine yo,

y pensando que ya voy a verla,
en mi pecho renase el temó.

¡Ah! Peniya,
vas a ve ar tormento de tus querere.

Peniya,
vas a ve ar motivo de tu locura.
Que no lea en tu s'oyo cómo la quiere,
que no digan tus labio tus amargura.

Por eya penando
la vía pasé
y er queré que me sigue matando
en el arma por siempre guardé.

Mi vía no es mía
que a ti te la dí,
si no puedes volverme a la vía
compadésate ar meno de mí.

Peniya,
no te mira de cara por no ofenderte.

Peniya,
morirá sin desirte su pensamiento,
y espera que su s'oyo sierre la muerte
para que ar fin se acabe su sufrimiento.

ESCENA IV

MANUEL y PENIYA

Hablado

MAN. *(Por la derecha.)* ¿Qué se le ofrece a usted, amigo?

PEN. *(Cortado)* ¿A mí? Pue... ¿e usted e l'amo? *(Manuel asiente.)* ¿Er que ha recogió a María Crú?

MAN. Yo soy Manué Gonsale. ¿Qué pasa?

PEN. Pasa que... que Dió le pague a usted lo que ha hecho. Deje usted que le bese la mano.

MAN. Besarla no. Apretarla e otra cosa. *(Se la tiende.)*
¿Pero quién e usted?

- PEN. Un pastó; Peniya, como tó me disen, porque desde que nasí yevo las pena por compañera. Yo soy como un hermano de María Crú. (*Aparece JOAQUINA por donde se fué, coge el búcaro y hace mutis por el fondo derecha.*)
- MAN. ¿Hase mucho que la conoses?
- PEN. Desde niña.
- MAN. ¿Y sabe?...
- PEN. ¿Su desgrasia? ¿Quién no la sabe en er pueblo? Puso e l'arma entera en un mar cariño, en un mosito pendensiero y borracho. Eya e sola. El la maltrataba... Más lágrimas ha yorao esa mujé que la Virgen de los Dolore.
- MAN. ¡Maldita seal (*Con coraje que no puede reprimir, sacudiéndolo por un brazo.*) ¿Cómo lo has consentío? ¿No dises que la quiere como una hermana?
- PEN. (*Con varonil entereza.*) Es que lo quería, don Manué. ¡Lo seguía queriendo! ¡Ay de él si eya lo hubiera aborresío!
- MAN. (*Dirigiéndose a la izquierda.*) Ven si quieres verla. (*Observando que no se mueve.*) ¿No vienes?
- PEN. (*Aparte, haciendo mutis izquierda con MANUEL.*) ¡Pue no tiemblo como si fuera un delito!

ESCENA V

JOAQUINA, TIO VITO y POLEÁ

- TIO VITO (*Por la derecha, con JOAQUINA y POLEÁ.*) Que no pué sé, home; que no tengo tajo pa ti.
- JOA. (*Bajo a tío Vito.*) No se ablande usté.
- POLEA Pue e l'amo ha dicho...
- TIO VITO Sí; que si te quería colocá, que te daba trabajo.
- POLEA Esó.
- TIO VITO ¿Y qué? Lo mismo te digo yo: si te quiere colocá, trabajo te doy.

- POLEA Tío Vito, eso me suena a chungueo.
- JOA. ¡Señó, y si no hay faena!...
- POLEA ¡Cáyese usté, so «himpróquita»! (*A tío Vito.*)
A mí con aquilapuse, no. ¿Sabe usté? O me armiten, o me busco en presiyo un jorná pa toa la vía. Van a yové las puñalá.
- JOA. (*Bajo a tío Vito.*) Siga usté sin ablandarse.
- TIO VITO (*Idem.*) ¡Mujé, con una lluvia asín!
- POLEA ¡Aquí se hase lo que dise el amo!
- TIO VITO E l'amo no se ha dao cuenta der personá que yeva armitío pa labrá sei fanega de tierra.
- POLEA Si no pué sé pa la tierra, pa er ganao. ¿Es que no hay aquí una pajolera mula que arreá?
- JOA. No la hay.
- POLEA No diga eso estando tú delante.
- JOA. ¿Ve usté, tío Vito? Ya está fartando.
- POLEA ¿Que estoy fartando?
- TIO VITO Sí, home; sí, Poleá, estás fartando.
- POLEA Po si estoy fartando, ¿por qué no me armiten, zeñó?
- TIO VITO Güeno, vamo a vé si nos entendemo: ¿sabe tú hasé tomisa?
- POLEA Mejón que los ángele.
- TIO VITO Pué ya tienes un jorná.
- JOA. ¡Tío Vito!
- TIO VITO Hay que remendá unos cuanto serones. Te lía a hasé tomisa hasta que yo te avise.
- POLEA ¡Olé mi sino! Vengan parma.
- TIO VITO Oye, tú: juerguesita en er trabajo, no.
- POLEA Si digo que vengan parma pa hasé tomisa. ¿Es que se pué hasé sin parina?
- TIO VITO ¡Ah, güeno! Ven y te daré un brasao, (*Se aleja por la derecha*)

ESCENA VI

JOAQUINA y POLEÁ

- JOA. (*Deteniendo a Poleá, que va a seguir a Tío Vito*) Aguarda, que ya está visto lo que va a pasá aquí.
- POLEA ¿Er qué?
- JOA. Que la que se va soy yo.
- POLEA ¿Por no está cormigo.
- JOA. Has asertao.
- POLEA ¿Tan repurnante soy?
- JOA. Que no congeniamo. A mí me gustan los hombre fino y tú ere ma basto que un sernaero. No abre la boca si no e pa fartá, ni sabe hablá de otra cosa que de cuchiyó y navaja y de...
- POLEA Porque soy un hombre.
- JOA. Pué parese un anunsio de Arbasete. Yo ante que tené un novio asín, me meto monja. Y pa no meterme monja, me voy. (*Inicia mutis izquierda.*)
- POLEA Espera, mujé, a vé si nos arreglamo: ¿Y si yo te prometiera afinarme?
- JOA. No vas a podé. ¿No ves tú que habla mucho?
- POLEA ¿Y la finura consiste en no hablá?
- JOA. Argo.
- POLEA Pué yo no he visto ningún burro que sea marqué. En fin, cuando tú lo dise... Te haré caso.
- JOA. ¿De veras?
- POLEA Pues probá.
- JOA. Pué mira, vamo a verlo. Siempre que yo crea que vas a meré la patá, te hago una seña con... con er moquero. ¿Te parese?
- POLEA Güeno.
- JOA. Y tú aprieta los labio y no lo separa ni...
- POLEA Ni pa comé

- JOA. ¿Conforme?
- POLEÁ Conforme.
- JOA. Si lo hase asín, pué que empiese a quererte una mijiya.
- POLEÁ Por argo se empiesa. Pero oye: en er trato no entran los día que esté resfriaio de narí.
- JOA. ¿Por qué?
- POLEÁ. Porque si sierro la boca, ¿por donde vi a respirá?
- JOA. Tú respira, pero no hable. ¿Estamo? (*Se encamina a la derecha.*)
- POLEÁ. (*Enlazán-lole por la cintura.*) Güeno.
- JOA. No toque.
- POLEA ¿Tampoco? Vamo, tú lo que quiere e un novio «catralético». (*Hacen mutis derecha.*)

ESCENA VII

MARIA CRUZ y MANUEL

- MAN. (*Con MARIA CRUZ por la izquierda*) Parese buen muchacho.
- MAR. Lo é. Siempre me ha querío bien y ha sufrío con mis pena. Como hemo jugao junto desde chavale... (*Que la pensativa.*)
- MAN. (*Observándola.*) ¿Qué le pasa a usté, María Crú? Parese que la ha puesto triste la visita.
- MAR. Es verdá. Sin quererlo, ese pobre pastó ha venío a recordarme...
- MAN. ¿Qué?
- MAR. Que yevo aquí más tiempo der que debo yevá, que estoy abusando de la carιά de usté y...
- MAN. ¿Quié usté cayarse? Aquí no hay caridá ni abuso. Aquí no hay más que un bien para mí: er que usté me ha hecho ayudándome a echá de mi casa la tristesa que se había metío en eya.

MAR. Pero...

MAN. ¿Acaso no está a la vista? Mire usté esos campo, hasta hase poco día comío por el abandono: ya va entrando en eyos el arao; pronto caerá en los surco la simiente, y dentro de ná verdearán a la lú der só como una esperansa. Míreme usté a mí, que tenía el arma mucho más triste que esos campo. ¿No soy otro hombre desde que usté pisó mi hacienda? Pue este milagro lo ha hecho usté, María Crú, solo usté.

MAR. ¿Yo? ¡Pobre de mí! ¿Qué virtù pueo yo tené pa ese milagro?

MAN. El de... (*Con emoción.*) María Crú, yo he querío a una mujé con toa mi alma, como disen que no se quiere más que una vé en la vía.

MAR. Y esa mujé murió. Me lo han contao.

MAN. Pue cuando la vi a usté yegá cayendo hasta la puerta de mi casa, creí que er corasón se me salía der pecho, porque la vi a eya.

MAR. ¿Se la recuerda mi cara?

MAN. Mucho.

MAR. ¿Y fué por eso por lo que tuvo usté compasión de mí?

MAN. No; fué por eso por lo que sentí argo más que compasión.

ESCENA VIII

DICHOS y TIA BELÉN

TIA BEL. (*Por el fondo izquierda.*) Que Dió guarde, si no estorbo.

MAR. Buena, tía Belén.

TIA BEL. ¡Josú, don Manué de mi arma, que artiviá le ha metío usté a la finca! Tré yunta arando; cuatro

hombre arreglando la serca; uno componiendo er tejao... Hasta gayina he visto al entrá.

MAN. Sí, señora.

TIA BEL. ¿Y mi niña, le da a usté juego, don Manué?

MAN. (*Secamente, haciendo mutis.*) Eso, María Crú. Yo no entiendo de esas cosas.

TIA BEL. No; como fino... e un papé de lija. (*A María Cruz.*) Por lo visto te ha nombrao aperaora de la hacienda.

MAR. ¿A mí? ¿Por qué?

TIA BEL. Porque dise que quien se entiende con los criaos ere tú.

MAR. Por desí argo. Yo no soy aquí ni aperaora, ni siquiera criá. Soy una pobre mujé que iba de paso y que no tardará mucho en seguir su camino.

TIA BEL. Hases bien en no encariñarte con esto. (*Bajando la voz.*) Curro sabe que estás aquí.

MAR. ¡Eh! ¿Y qué le importa a Curro donde yo puea está?

TIA BEL. No sé, yo te lo aviso. Creo que hago un bien.

MAR. Entre él y yo acabó tó pa siempre. Bastante tiempo he sufrido sus injuria y sus gorpe. La noche en que me echó de mi casa en mitá er camino, cambió de manera de sé er corasón de María Crú.

TIA BEL. No, si ties rasón. Si lo aguantaste demasiaio. Yo le hubiea hinchao un ojo la primer noche que se emborrachó.

MAR. Le agradeceré mucho que no me vuerva a hablá má de ese hombre. (*Haciendo mutis izquierda.*) No lo orví: se lo agradeceré mucho.

TIA BEL. ¿Por mí?... Pué viví tranquila. ¿Pero aonde estará mi Joaquina? ¿Como se cartee con Poleá

me la yevo a serví a Birbaol (*Hace mutis derecha.*)

ESCENA IX

POLEÁ; luego, TIO VITO

POLEA (*Por la izquierda. Viene hablando solo y como ensayando algo que acaba de ver. Trae un brazado de palmas y un trozo de tomiza que ha empezado a elaborar.*) Pase usté delante. No, señó, fartaba la má; primero usté. Siéntese usté en er sillón. No lo premito, yo en las trébede. ¡No! ¡Sí! ¡No! (*Cesando en la imitación.*) Y ná má. Está visto que esto de la finura es mu fasi; consiste en yevarse la la contraria con er que está ar lao y er que más puede, ese e er mas fino de los dó. En cuanto yo hablara tres vese con ese cursi que le está dando coba a l'amo, era el rey de la educasión. La baba se le iba a caé a Joaquina. Y no digamo ná si yo diera como ese con la maña de poderme pegá en un ojo er cristá del reló. Con eso, un terno como er suyo y er sombrero asín. (*Volviendo a la mímica anterior y procurando darle al sombrero que lleva, la forma de uno e'egante.*) Cúbrase usté. Es comodidá. Está usté en su casa. Y usté en la suya.

TIO VITO (*Por la izquierda.*) ¡Oye, tú! ¿Tienes soiré?

POLEA Estoy estudiando finura. ¿Se ha fijao usté en que no le he quitao ojo ar señorito ese que quiere emparentá con e l'amo?

TIO VITO ¿Emparentá?

POLEA Sí, home; er que está ahora mismo charlando con é.

TIO VITO Ese e un aseguraó de cosecha, cacho bruto.

POLEA ¡Como le desía a l'amo que le diera una prima!

- TIO VITO ¿Qué sabe tú de eso?
- POLEA No, si ya me estrañaba a mí: porque no le pedía una prima pa siempre, sino una ca año.
- TIO VITO ¡Menúa tabarra mē ha largao ante que e l'amo llegaral! Que hay que asegurarse; que si la lan-gosta, que si er pedrisco, que si un insendio... Es un tío pa una juerga.
- POLEA ¿Y usté qué le ha dicho?
- TIO VITO Que aquí no se quema ná. Y él: —Pero un seri-yo... Aquí no gastamo seriyo. —Un cacho de yesca... —Aquí no gastamo yesca, ni encendeó ni ná. Y va entonse y me dise acharao, que qué hasemo aquí pa ensendé er pitiyo.
- POLEA ¿Y qué le dijo usté?
- TIO VITO Que pedíamos lumbré.
- POLEA (*Mirando hacia la izquierda.*) Ya se larga. Misté cómo le reluse e l'ojo der cristá con er só. Como le vea un bando de terrera, se le mete dentro de la mascota.
- TIO VITO (*Mirando en la misma dirección.*) E l'amo yama-
¡Voy! (*A Poleá*) No descuide tu obligasión, y dé-jate de finura. (*Hace mutis izquierda.*)
- POLEA La manera de fumá es la que no he podío co-gerle bien. ¿Cómo era? ¡Ah, sí! Se ponía una cosa de goma en este deo, (*Indice izquierda.*) y después... (*Saca un pitillo de la petaca y da con un extremo de aquél varios golpecitos sobre ésta, antes de llevárselo a la boca.*)

ESCENA X

TIA BELÉN y POLEA

- TIA BEL. (*Por la derecha, deteniéndose con sorpresa al ver a Poleá.*) ¿Cómo? ¿Pero está en la güerta este es-pantapájaro? (*A Poleá.*) ¿Qué hace tú aquí?

- POLEA ¿Yo?
- TIA BEL Sí.
- POLEA Tomisa. (*Sigue haciéndola.*)
- TIA BEL. ¿Pero quién te ha traído a la güerta?
- POLEA Los piese.
- TIA BEL. ¡Digo! ¡Tendría esto salero! ¿De mo que yo coloco aquí a mi niña pa quitarla de tu vera, y...
- POLEA Me la pone usté ar lao.
- TIA BEL. Eso quisiera tú, ladrón; pero te va a salí mal la convina, porque, ahora mismo hablo con don Manué pa que te ponga en la caye.
- POLEA ¿A mí?
- TIA BEL. Como me yamo Belén. Y si é no te despíe te echo yo a patá.
- POLEA Mire uste... señora, y dispense usté la palabra, acabo de hasé promesa de hablá poco pa gorverme fino; haga usté er favó de no estropear-me la carrera.
- TIA BEL. Carrera, la que vas a tomá pa er pueblo.
- POLEA (*Mirando el trozo de tomiza que lleva hecho.*) ¿Habrá ya bastante para ahorcarla?
- TIA BEL. ¿Qué piensas tú, que mi niña se peina pa un arriero?
- POLEA ¿Pué pa quién se peina?
- TIA BEL. Pa un señorito.
- POLEA ¡Cál! ¡La despeino yo! Hable usté con clariá. Usté lo que quiere es echarle e l'ansuelo de Joaquina al amo.
- TIA BEL. Güeno, ¿y qué?
- POLEA ¿Y qué? (*Aparte.*) ¡Ay, que me desafino! (*Alto.*) Pue usté e... (*Aparte*) No, fartarle, no, que aluego... (*Alto.*) Pue usté e... eso.
- TIA BEL. (*Avanzando hacia él.*) ¿Er qué?
- POLEA Eso. (*Aparte.*) No quiero insurtarla. (*Alto.*) Eso se deja pa lo último cuando se riñe.

TIA BEL. ¿Yo, yo soy eso?
POLEA Y lo otro.
TIA BEL. ¿Er qué?
POLEA Lo... lo que se quea uno disiendo cuando se va e l'otro (*Aparte.*) ¡Más educación!...
TIA BEL. ¡Ahl ¿Sí? (*Amenazadora.*) Pué te ví a quitá las muela.
POLEA Siento no poderle desí lo mismo.

ESCENA XI

DICHOS, JOAQUINA; *a poco*, TIO VITO

JOA. (*Corriendo por la derecha va a sujetar a tia Belén.*)
¡Pero mare! ¿Qué pasa? ¿Qué es esto?
TIA BEL. Déjame, déjame que le muerda, nesecito dá bocao.
POLEA Traele un choriso.
TIA BEL. Desgrañaio. Cara susia. Ratero, que ere capá de robarle er pescao a San Rafaé.
JOA. ¡Vamo, mare!
TIO VITO (*Por la derecha*) ¿Sé pué sabé qué jaleo e este?
POLEA. Ná, er jaleo vá a sé a ahora, porque esa vieja le saco yo las tripa por bruja, que a mí no hay quien me diga ratero sin que le dé una estocá en tó lo arto.
TIA BEL. ¿Bruja yo? (*Pateando.*) ¡Ayyy!
TIO VITO ¡Eh! tú. Más respeto. (*Joaquina, que contiene a su madre saca un pañuelo encarnado y lo agita por detrás de ésta.*)
POLEA (*A Joaquina*) ¿Es pa que me caye o pa que la mate?
TIO VITO Se acabó. A reñí a la carretera. (*Empuja a los tres hacia el fondo izquierda.*)
JOA. ¿Y ere tú er que iba a empesá a sé fino?
POLEA E que con tu mare nō hay quien estudie.

TIA BEL. No me voy sin arañarte.
 POLEA Ni yo sin darle a usté dos patá.
 JOA. ¡Mía qué finura! ¡Dos patá.
 POLEA Mujé, se las daré con las bota nueva.
 TIO VITO ¡Vamo! ¡Vamo! (*Hacen mutis por donde se indica todos menos Tio Vito. Este, luego de empujarlos hasta dicho término, vuelve a escena al encuentro de MARIA CRUZ, que sale por la primera izquierda.*)

ESCENA XII

MARÍA CRUZ, TIO VITO; luego, MANUEL

MAR. Tio Vito: ¿qué e eso?
 TIO VITO Ná, una discusión entre abogao.
 MAR. ¿Anda mu lejo e l'amo?
 TIO VITO Por er lao acá de la serca. ¿Quié uste que lo yame?
 MAR. Sí; haga usté er favó.
 TIO VITO ¿Le pasa a usté argo, María Crú? Parese que está usté temblona.
 MAR. No... no es ná, tío Vito. Es que... ya yegó la hora; que debo marcharme. ¿No le parese a usté que yevo aquí demasiao tiempo? ¿Qué haría usté en mi caso?
 TIO VITO (*Rascándose la cabeza.*) Mujé... yo... Cuando voy a un sitio sin priesa ninguna y trompieso, si doy sobre las piedras, me levanto en seguía, pero si caigo sentao en blando, tardo mucho en levantarme. ¿Usté me entiende? Siga uste sentá, María Crú; no hay priesa. (*Viendo a MANUEL que ha salido por la derecha y se detiene.*) E l'amo.
 MAN. Dé usté una vuelta por donde la gente, que ahora voy yo.

TIO VITO Está bien. (*Bajo a María Cruz.*) Siga usted sentá; no hay priesa. (*Se aleja por la derecha*)

ESCENA XIII

MARÍA CRUZ, MANUEL; *al final*, PENIYA

MAN. (*Con vehemencia.*) Usted no se va, María Crú, no debe irse.

MAR. ¿Por qué?

MAN. Porque...

Música

MAN. Porque yo te quiero.
 Porque estoy pensando.
 Porque en ti pensando...
 ¡Mi vida, mi alma!
 ¿No ves que me muero de amor?
 Porque en tu tristeza, mujer,
 tienes el encanto mayó.
 con anhelo espero,
 ¡ay de mí!, que me hable tu queré,
 porque yo te quiero.

MAR. Deja mi camino,
 busca otro sendero,
 que aunque yo te quiero,
 mi vida, mi arma,
 me arrastra er destino a sufrí.
 Quiero con mi pena marchá
 y mi triste sino seguí.
 Dile ar mundo entero,
 ¡ay de mí!, que nunca he de orvidá
 lo que yo te quiero.

MAN. María Crú de mis querere,
 no te vaya de mi vera,
 que ere tú ¡mi vida entera!,

la mejó de las mujere.
¡Ay, mi nena!
Tu querer, mi nena,
es cual rosío de mañanita
de primavera.

MAR. ¡Ay, Manuel! Si así me quiero,
no me voy ya de tu lao,
que er queré también te he dao
ar sabé lo bueno que ere.
¡Ay, bien mío!
Tu queré, bien mío,
es el perfume de primavera
de mi cariño.

MAN. Qué dichosa voy a sé.
Vive en mí la ilusión de tu queré.
LOS DOS Porque yo te quiero,
porque estoy soñando,
porque en ti pensando...
¡Mi vida, mi arma!
¿No ves que me muero de amó?
Porque en mis carisia pondré
toda mi ternura mayó.
Con el arma espero,
¡ay, de mí!, que nunca orvidarás
lo que yo te quiero.

Sobre la música

MAN. (*Inician lo mutis por la izquierda, llevando a María Cruz enlazada por la cintura.*) ¿Me querrá siempre, María Crú?

MAR. ¡Siempre!

MAN. Pue tú serás mi mujé al dorarse las espiga. (*Hacen mutis lentamente.*)

PEN. (*Por la derecha, observándolos con honda pena.*) ¡Tardé! ¡Otra vé yegué tardé!

Cantado

Peniya,
morirá sin desirte su pensamiento,
todo su queré.

TELÓN



ACTO SEGUNDO

CUADRO SEGUNDO

El mismo lugar de acción del cuadro primero. Está en todo su vigor la primavera. Los áridos barbechos verdean ahora con la pujanza de una sementera en una tierra en descanso. Está pintado el palomar, recién enjabelgadas las paredes de la vivienda y la parrá y el viejo árbol se han cubierto de hojas. Al pie del porche crecen malvalocas y rosales. Es una mañana de Abril. Mucha luz.

ESCENA PRIMERA

MARIA CRUZ, JOAQUINA, MANUEL, TIO VITO, CAMPESINOS y
CAMPESINAS

Música

(Están en plena fiesta. Tío Vito toca la guitarra sentado próximo a la puerta de la casa; María Cruz y Manuel, muy cerca el uno del otro, charlan amartelados. Campesinas y Campesinos forman diversos grupos y parejas.)

Cantado

CAMPESINOS. No te supongas, chiquiya,
que me tienes medio loco,

pué tu queré no me enferma
ni me importa mucho ni poco.

CAMPNAS. De qué te sirve ufanarte
y darme tanto sofoco
si cuando meno lo espere,
¡por mi salud!, me marchó con otro.

CAMPNOS. La niña que yo camelo
no sabe haserme traisione...
Nena, vida, caya... tus intesione.

CAMPNAS. Er queré que por ti sentía,
nene mío, hase... mucho tiempo
lo fingía.

CAMPNOS. Niña que vendes achare,
no te burle de mi carma,
que a lo mejó vas ar sielo
sorterita y hasta con parma.

Loquito de selo
ayé me tería...
Lo pués creé.
Linda fló del jardín
más juncá que cuidé.

CAMPNAS. Loquita de rabia
ayé lo pasé.
Déjame, vete ya,
que jamá te querré.

Hablado

Tio VITO Güeno: se acabó la filorsofia; ahí va un tanguíyo.

Cantado

MAR. ¡Ay! Una mañana de só
íba buscando un clavé
y en ve de encontrá la fló
tu labio encontré.

MAN. ¡Ay! Der güerto que yo cuidé
ere la rosa mejó.
Eres mi gloria, ¡morena!
¡Nena!
¡Cuánto te quiero!
¡Por ti muero yo!

CAMPNAS. ¡Ay! Una mañana de só
iba buscando un clavé
y en vé de encontrá la fló
tus labio encontré.

CAMPNOS. ¡Ay! Der güerto que yo cuidé
ere la rosa mejó.
Ere mi gloria, ¡morena!
¡Nena!
¡Cuánto te quiero!
¡Por ti muero yo!

MAR. ¡Ay, señó!
Por fin he encontrado la fló.

MAN. Con tu esensia de rosa
me he embriagado de amó.

CAMPNAS. ¡Ay, señó!
Por fin he encontrado la fló.

CAMPNOS. Con tu esensia de rosa
me he embriagado de amó.

Hablado

MAN. Bueno, ya sabei: el que quiera luego unirse a la
romería, que esté preparao.

UNO ¡Viva e l'amo!

TODOS ¡Viva! (*Hacen mutis por distintos laterales; todos menos Manuel, María Cruz y Tío Vito.*)

MAN. (*A Tío Vito, que contempla su guitarra.*) ¿Qué le
pasa al órgano, tío Vito?

TIO VITO Na; que como se ha pasao tanto tiempo en er
poso, pué tié un sonío húmedo que achara a

cuarquiera. Este úrtimo tanguiyo paresía que lo estaba tocando con un cubo.

MAR. Claro, ¿no ve usté que se ha inchao en e l'agua?

MAN. Póngala usté ar só.

TIO VITO (*Haciendo mutis derecha.*) La pondré ar só y le daré «satirsilato» a vé si se le va el «ruma». (*Maria Cruz y Manuel ríen.*)

ESCENA II

MARIA CRUZ y MANUEL

MAN. ¿Te prepara?

MAR. Es muy temprano. Lo meno hasta las dié no pasarán pa la ermita.

MAN. Es verdá. ¡Tengo tantas ganas de verte con tu ropita de fiesta!... ¡Y que no va a está guapa mi niña!

MAR. ¡Qué chiquiyo ere!

MAN. (*Sacando un estuchito del bolsillos.*) Vamos a ve. ¿Cómo cree tú que le irán esto sarsiyo a esa carita morena? (*Abre el estuche y se lo da.*)

MAR. ¡Josú, qué bonito son! ¡Pero Manuel! ¿Y pa esto na má fuiste a Seviya?

MAN. Pa esto na meno. ¿Acaso no lo merese mi María Cru?

MAR. No me gusta que gaste asín.

MAN. Caya, tonta; si to se quea en casa. ¿No vas a ser mi mujé cuando doren las espiga?

MAR. ¡Qué bueno ere! ¿Por qué no te habré conosío ante de ahora?

MAN. Así estaba de Dió y hay que conformarse. Era menesté que a los dó nos castigara la vía pa que supiéramo comprenderno bien, pa que pudiéramo quererno má.

MAR. Estaba de Dió.

- MAN. Ea, alegre esa cara. Quiero que cuando te vean hoy en la romería, diga la gente que Manué, el de la Huerta de los Naranjos, yeva el sol de Andalucía a la grupa de su jaca jeresana.
- MAR. (*Riendo.*) Pué ya me tiene alegre, que pa mí no hay mas voluntá que tu deseo.
- MAN. ¡Ay! María Crú! Mira de cara ar só y préstale toa la fuersa de tu s'oyo, pa que doren pronto las espiga.
- MAR. ¡Esagerao! (*Se contemplan con cariño.*)

ESCENA III

DICHOS y POLEÁ

(*Sale POLEÁ por la segunda derecha haciendo tomiza, de la que lleva gran cantidad enrollada al cuerpo, formando un grueso y ancho cinturón que le abarca desde el pecho hasta las caderas. Bajo el brazo trae el consabido manojo de palmas.*)

- MAN. ¿Hasta cuándo te va a durá a ti esa faenita?
- POLEA Qué sé yo. Se conose que lo hago mu bien, porque tío Vito me dise que siga, que ya me avisará...
- MAN. ¡Pero si con esa tomisa hay pa remendá serone dies años!
- POLEA Pué este é el cuarto carrete.
- MAR. ¡Qué atrosiá!
- POLEA Por lo visto, como e una faena con parma, hay que repetirla.
- MAN. ¡Vamo; que está dando un jorná pa esto!...
- POLEA ¿Pué y yo, que he estudiao pa arriero y he acabao en escoba?
- MAR. ¡Pero hombre, si te irá ahogando con esa envoratural!
- POLEA Lo malo no e eso. Lo malo e pa desnarme a

- la hora de dormí, que tengo que amarrá esta punta a un arbo y echarme a roá por una cuesta.
- MAN. Pué le dise a tío Vito de mi parte que te dé otro quehasé. ¿Qué sabe tú der campo?
- POLEA Yo sé arranca lechuga.
- MAN. (*Sonrien lo.*) ¡Vaya por Dios, hombre! Que te ponga con er ganao.
- POLEA ¡Olé! Asíñ estoy como en mi casa. La cuadra e lo mío.
- MAN. (*Sin dejar de sonreir. Haciendo mutis por la casa con MARÍA CRUZ.*) Ya lo creo que e lo tuyo.

ESCENA IV

POLEA; a poco, JOAQUINA

- POLEA (*Tirando las palmas que lleva bajo el brazo.*) Se acabó, Poleá. A renojá la tomisa pa guardarla y a cambiá de ofisio. (*Se dirige al pozo, pero ve salir de la casa a JOAQUINA que trae un cántaro a la cabeza y suelta a un lado el cubo que iba a llenar de agua.*) Lo dejaremos. No piense ésta que estoy aquí por verle la cara.
- JOA. (*Reparando en Poleá.*) ¡Jesú, con qué mala pata he salío! ¡Tocaré jierro! (*Se dirige al pozo y echa el cubo.*)
- POLEA (*Haciendo ademán de marchar y deteniéndose.*) Me s'ha sentao en el estómago desde er día que terminamo pa siempre. No tié educasióñ ninguna. Había que oí las cosa que me dijo porque le tiré una patá.
- JOA. (*Sacando el cubo y cantando.*)
- Si sube ar soberao
ten ar subí precausióñ.
- POLEA Canta por haserme rabiá. ¡Qué inosentel ¡Miste que darme a mí cordé!

JOA. Que to er mundo se ha enterao
 que ahora las gasta marrón.

POLEA Me voy, me voy, porque se me está ocurriendo
un crimen demasiado bonito y se me van a í las
mano, y vi a tené que matarla y... no quieo ver-
me liao. (*Se aleja con precipitación por la derecha.*)

ESCENA V

JOAQUINA; a poco, TIA BELEN

JOA. (*Viendo marchar a POLEA y llenando el cántaro con
el cubo.*) Vete, so borrico, vete. Güeno, si lo bru-
to diera vose, era Poleá más escandaloso que un
motín de sigarrera.

TIA BEL. (*Por el fondo izquierda, aproximándose a Joaquina
que da frente a la derecha.*) Niña.

JOA. (*Asustada.*) ¡Ay! ¡Josú mare, qué susto me ha
dao usté.

TIA BEL. Toma tila. Mayó me lo diste tu a mí er día que
nasiste, que me dijeron que venía otra detrás.
¿Y María Crú?

JOA. Por ahí dentro anda. ¿Vié usté der pueblo?

TIA BEL. Sí, ¡y con un encarguito!... ¡Josú! Qué nervio
traeré que he salío ar mismo tiempo que el au-
to de don Ramón y lo he dejao atrás.

JOA. No es posible.

TIA BEL. (*Remen'ándole el tono.*) Si e posible. Porque e
l'auto ha vorcao y yo no.

JOA. Bueno, pero deme usté un beso, que hase quin-
se día que no me vé y vie usté regañando sin
motivo.

TIA BEL. E a cuenta de lo que ví a tené que regañarte.
(*Se besan.*) Vamo a ve. ¿Como vá lo tuyo con
Poleá?

- JOA. Esté usté tranquila; hemo acabao pa siempre.
- TIA BEL. ¿Reñío der tó?
- JOA. Der tó.
- TIA BEL. Pue has metío la pata hasta las angariya.
- JOA. No la entiendo a usté.
- TIA BEL. No me estraña, has salío a tu pare, que se libró de quinta por tonto. ¿No te han dicho que está mu malito er tío Juan Pescueso, que es tío carná de Poleá?
- JOA. No, señora; aquí no ha yegao esa notisia.
- TIA BEL. Pué se ha puesto a la muerte porque se ha enterao que el hijo que estaba en América la ha diñao ar vorvé en un naufragio marítimo en la má. ¿Te hase cargo?
- JOA. Sí, que se ha ajogao.
- TIA BEL. Y que Poleá e ahora el heredero de su tío y que medio pueblo vá a sé pa Poleá, ante de una semana.
- JOA. ¡Jesú! y ¡Jesú! Pero er tío Pescueso pué curá y viví sien año.
- TIA BEL. ¡Ca! Ya tié consurta de méico; ya no hay quién le sarve.
- JOA. Güeno, y usté lo que quiere e que yo haga las pase con Poleá. ¿No e eso?
- TIA BEL. Grasia a Dio que me has entendío.
- JOA. Pero ¿y si é no quiere?...
- TIA BEL. ¿Pa qué te ha dao tu mare ese gancho? ;Menúa pareja vai a hasé!
- JOA. No; si a mí, si no fuera tan bruto, no me disgusta.
- TIA BEL. Pué un bruto con dinero e un señorito, que no te se orvie.
- JOA. *(Poniéndose el cántaro a la cadera y encaminándose a la casa.)* Ande, entre usté si quié vé a María Orú.

TIA BEL. ¿Donde astá e l'amo.
JOA. En casa también.
TIA BEL. Entonces no diga que he venío. Vi a vé si mien-
tra doy con Poleá (*Se dirige al fondo derecha.*)
JOA. Ten a usté cuidao, que hi jurao que la corta er
pes-cueso en cuanto la coja.
TIA BEL. ¿A mí? No sabe tú la muleta que tié tu mare.
JOA. Que yeva er cuchiyó ensima.
TIA BEL. Pué como yo me empeñe, me lo regala. (*Hace
mutis por donde indica. JOAQUINA por la casa.*)

ESCENA VI

PENIYA; a poco, MARÍA CRUZ

Música

(*Suenan hacia la izquierda las esquilas de un rebaño
y a poco se oye a Peniya que canta.*)

PEN. (*Dentro.*)

Tocar a gloria bendita,
esquila de mi rebaño,
que es un cachito de gloria
la Güerta de los Naranjo.

(*Saliendo por la izquierda y enfrentándose con la
casa.*)

No me habrá sentío,
no estará tar vé.
Sin quererlo, mujé, he venío,
que viví no puedo
sin vorverte a vé.

MAR. (*Por la casa*)

¡Peniya! ¡Qué alegría!

PEN. ¿De vera, María Crú?

MAR. Al ver que no venía...

temía...

PEN. ¿Temía por mí tú?

MAR. Mucho me acuerdo de ti,
que no se orvida a un amigo
cuando se vive felí.

PEN. Por sabé de tu vida la verdá,
por sabé que acabó tu padésé,
que encontraste un queré noble y leá,
he vuerto aquí otra vé.
Si er caló de un cariño te amparó,
si a la vía sin mieo pué mirá
y en tus labios la risa floresió,
no quiero saber má.
Tu estreya briyó.

MAR. Ya sé que tú te alegra
con mis alegría
y que siempre sentiste
las penas mía.

PEN. No dudes eso.
que un cariño de hermano
guarda mi pecho.

MAR. ¡Pobre Peniya,
qué güeno ere!

PEN. (*Aparte.*)

¡Pobre Peniya,
cuánto te quiere!

MAR. Seré feliz.

PEN. Que no vuerva la negra,
que cambie no tu suerte,
lo merese por buena.

MAR. Peniya, Peniya.

PEN. ¡Ay, de mí!

MAR. Di que piensa vorvé aquí.

PEN. Si er caló de un cariño te amparó,
si a la vía sin mieo pues mirá,

y en tus labio la risa floresió,
 no quiero saber má.
LOS DOS Tu estreya briyó.
MAR. Si en mis labio la risa floresió,
 mi vía alegrará.
 y al fin encontrará
 la paz que soñó.
PEN. Que no vuerva tu pena.
MAR. Que tú seas dichoso.
PEN. Que no cambie tu suerte.
MAR. Y así vuervas a verme.
LOS DOS En ti pensaré.

ESCENA VII

DICHOS y MANUEL

MAN. (*Por la casa. Deteniéndose al salir.*) ¡Peniya! Dichoso lo s'oyo que te ven, buen moso.

PEN. (*Cohibido.*) Que Dió le guarde, don Manné.

MAR. (*A Manuel.*) Aquí lo tiene; no se atrevía a venir por no molestarno.

MAN. (*Aproximándose a él y abrazándole.*) Niñería. El que ha sabío sé pa María Crú como un hermano, tié siempre abierta las puerta de mi casa.

PEN. Grasia.

MAN. ¿Grasia? Soy yo el agrade시오. María Crú no orvía tu buena voluntá y tú no sabe cómo yega ar corasón de un hombre enamorado el bien que le hasen a la mujé quería.

PEN. (*Con firmeza.*) Sí lo sé, es desí... me lo figuro.

MAR. Vaya. Vamo a dentro y sacaré una boteya de vino pa que bebai a mi salú. (*Con zalamería a Manuel.*) ¿Qué te parese?

MAN. (*Tomándola las manos y mirándola con cariño.*) Buena idea; como tuya. ¡Ay, con qué orguyo

- voy a lusí en la romería el tesoro que va a sé
mío. (*Se dirige a la casa llevando enlazada por el ta-
lle a María Cruz.*) ¿Vamo, Peniya?
- PEN. ¡No! Yo no. (*Aparte.*) ¡No pueo má!
- MAR. ¿Cómo? ¿No entra?
- PEN. No pueo dejá solo el rebaño tanto tiempo.
- MAN. Pué date una vuelta y ven, que dentro te espe-
ramo.
- PEN. Bueno. Pero... por si no vorviera... (*Con emoción
contenida.*) Adiós, María Crú. (*Estrechando la mano
que Manuel le tiende.*) ¡Quiérala usté mucho, don
Manué, quiérala usté mucho! (*Titubea un momen-
to y hace mutis corriendo por la izquierda. María Cruz
y Manuel se miran interrogantes y entran en la casa.*)

ESCENA VIII

JOAQUINA y POLEÁ; luego; TIO VITO

- JOA. (*Por la primera derecha con Poleá.*) Ni yo te he pe-
dío esplicacione.
- POLEA Pero me has dicho adiós.
- JOA. Es que yo salúo a un burro que me encuentre
en er camino.
- POLEA Sí, tú ere mu fina con la familia.
- JOA. ¡Ah! ¿Si? Pué hasta ahora no sabía yo que tú
era mi padre.
- POLEA (*Amenazador.*) ¡Joaquina!
- JOA. (*Idem.*) ¡Poleá!
- POLEA ¿Quiés vé cómo te esnuncio de un cate?
- JOA. (*Levantando el puño.*) ¿A mí?
- POLEA (*Idem.*) ¡A ti y a tu cónsu!
- TIO VITO. (*Por la derecha corriendo a separarlos.*) ¡Eh! Que es-
toy yo aquí (*Trae una taleguilla con la merienda y
una bota con vino. Deja ambas cosas sobre el brocal*

del pozo y vuelve donde los dos.) ¿Se pué sabé por qué e esto?

Música

POLEA Yo le esplicaré.
JOA. Oigame usted a mí.
POLEA Yo se lo diré.
JOA. Yo lo he de desí.
JOA. No haga usted caso, que miente
Y POLEA de un modo fenomená,
 que ante que echara los diente
 ya engañaba a su mamá.

(Tira cada uno de un brazo de tío Vito queriendo acaparar su atención.)

TIO VITO Si me seguí fastidiando
 sin compasión,
 vais a esplicarle ar nunsio
 la discusión.
 Que hable uno solo
 pa terminá.

JOA. Yo yevo farda;
 yo debo hablá.
 Pasa que es un bruto
 de marca mayó.
 Pasa que no paso,
 por lo que pasó.
 Pué siendo mi novio
 siempre me fartó
 y quiso morderme
 en una ocasión;
 pasa que es un bruto
 de marca mayó.

(Mientras habla Joaquina, Poleá se aproxima al pozo

y da varios bocados a la merienda del tío Vito y un tiento a la bota.)

TIO VITO Eso no está bien.
POLEA Eso no es verdad.
JOA. Esa es la chipén.
POLEA Ni chipen ni ná.
Pasa que por tonta
la dejé plantá;
pasa que es mas cursi
que un pavo reá.
Pues quiere que gaste
tiriya planchá
y pele la pava
con bombín y fra.
Pasa que es mas cursi
que un pavo reá.

TIO VITO Eso no está bien
JOA. Eso no es verdá.
POLEA Esa es la chipén.
JOA. Ni chipén ni ná.
TIO VITO Pué señó er caso es grave
pa saberlo resorvé

(Mientras tío Vito medita para fallar sobre el caso, la pareja se dirige de puntillas al brocal del pozo, Joaquina la emprende con los comestibles y Poleá con el vino. Luego viene al lado del viejo disimulando.)

POLLA Dígame usté en este pleito
a quién le toca perdé.

(Volviendo el rostro y dándose cuenta de la «faena».)

TIO VITO Pué señó, en este caso,
quien pierde es er jué

Hablado

JOA. ¿Verdá usté que tengo yo razón?
POLEA ¿Verdá usté que la tengo yo?
TIO VITO (*Cogiendo la bota y los restos de los comestibles.*)
Los do tenei razón y mu poquita vergüensa.

ESCENA IX

DICHOS y TIA BELEN

TIA BEL. (*Por el fondo derecha.*) ¿Qué le pasa a usté, tío Vito?

TIO VITO Na; estos do serafine que me han dao la merienda; es desí, que me la han quitao. (*Poleá saca de la faja un gran cuchillo y se pone a afilarlo en el brocal del pozo.*)

TIA BEL. (*A Joaquina dándole un disimulado pellizco.*) ¿Cómo? ¿Es que hay dijustiyo?

JOA. ¡Ay!

TIO VITO Hailo.

POLEA (*Aparte, mirando de reojo a tia Belén.*) ¡Si no fueran más que dose años de cadena perpetua!...

TIO VITO (*Marchándose por la izquierda.*) Como sigan asín, va a habé que mandá a uno de los do a freí espárrago.

POLEA A esa, que entiende de cosina.

TIA BEL. (*A Joaquina.*) Ven aquí, arrastrá. ¿Qué le has hecho a ese santo pa que se enfae contigo?

JOA. ¡Mare!

TIA BEL. Dí. ¿Qué le has hecho ar mosito más juncá y más fino de to er condao de Mairena?

POLEA (*Que no sale de su asombro, aparte.*) ¿Pero eso e por mí? (*A medida que habla tia Belén va dejando de afilar el cuchillo y por último se lo guarda.*)

TIA BEL. (*Empujando a su hija hacia Poleá.*) A peirle perdón ahora mismo.

- JOA. (*Resistiéndose.*) Eso no, mare, eso no.
- TIA BEL. ¿Cómo que no, so puerco espín? ¿Pero cuando has podío tú soñá con un novio como éste?
- POLEA (*Aparte.*) O se ha güerto loca o tié ensima una tajá de Domingo de Ramo.
- TIA BEL. Píele perdón.
- JOA. Que no, he dicho.
- TIA BEL. (*Bajo a su hija.*) Si no haséi las pase te hincho un ojo.
- JOA. Pero...
- TIA BEL. Si lo está deseando; si tú no pué viví sin este mosito. ¿No me has dicho siempre que si no te casa con e te tira ar poso.)
- POLEA (*Que no cabe en el pellejo, aparte.*) ¡Digo, eh! La tenía pa «susidiarse» y no me había enterao.
- TIA BEL. Míralo, qué hermosura de hombre. (*Chillándole como a un niño chico.*) ¡Ay, mi niño! Si me yega a cogé con quinse año meno, quien se casa contigo soy yo.
- POLEÁ Y yo quien se tira ar poso.
- JOA. ¿Me perdona, Poleá?
- POLEA (*A tía Belén.*) ¿La perdono?
- TIA BEL. Sí, hombre, darse un abraso.
- JOA. ¿Delante de usté?
- TIA BEL. Yo me vorveré de esparda. (*Lo hace.*)
- POLEA (*Disponiéndose a abrazarla.*) Prepárate.
- JOA. No sea burro.
- POLEA ¿Yevas corsé?
- JOA. Sí.
- POLEA. Pué las bayena te se van a vové bacalao. (*La abraza.*)
- TIA BEL. (*Volviéndose.*) Güeno, ya está bien, tortolito.
- POLEA (*Aparte.*) ¡Me está escamando a mí una mijiya tanta finrúa!

- JOA. (*Bajo a tía Belén.*) Si aluego se propasa no se queje usté.
- TIA BEL. (*Idem.*) Tú yévalo a la iglesia, que lo demá e un cuento. (*A Polea.*) Ahora déjame que te abrase hijo mío.
- POLEA ¿Pa qué? No, no se tome usté ese trabajo, mamá.
- TIA BEL. Es que me hago cuenta de que ya ere de la familia.
- POLEA (*Haciendo mutis con JOAQUINA por la izquierda.*) Pué hágase usté cuenta que soy de la familia, pero que estoy en el extranjero.
- TIA BEL. (*Chillando.*) ¡Ay, mi encanto. (*Aparte.*) ¡En cuanto te echen las bendiciones te lo diré, ladrón! (*Va a seguir a la pareja, pero ve salir de la casa a MARIA CRUZ y se detiene.*)

ESCENA X

TIA BELEN y MARIA CRUZ

- MAR. (*Por la casa en traje de romería.*) ¿Usté por aquí, tía Belén?
- TIA BEL. Ya hase un ratito. Deja que te mire, mujé ¡Señores, qué guapa está! ¡Si tiene hasta briyo!
- MAR. Los bueno ojo con que usté me mira.
- TIA BEL. No. Y los güeno alimento. Ya sé por mi Joaquina que don Manué te trata con más mimo que a un ruisenó; que hasta pan fransé te pone pa er desayuno; que se quíe casá contigo.
- MAR. Asin é.
- TIA BEL. (*Con misterio.*) ¿Anda por ahí?
- MAR. En su cuarto creo que está. ¿Pasa argo?
- TIA BEL. ¡Argo pasal! Yo siento tenerte que hablá de... Me dijiste en una ocasión que no te lo vorviera a nombrá...

- MAR. Y se lo repito ahora.
- TIA BEL. Pero e que a mí me han dao un encarguito pa ti, con el aqué de que si no lo cumplo me pué costá caro, y yo tengo mu poco dinero pa eso.
- MAR. (*Dominando su temor con un gran esfuerzo de voluntad.*) Suerte usté lo que sea.
- TIA BEL. Ya sabe que yo no me trato con ese Júa, pero me salió ar camino a un cuarto de legua de aquí, porque anda juío der pueblo...
- MAR. ¿Huío?
- TIA BEL. Sí, mujé; desde er jueve pasao. ¿No sabe que le buscan porque hirió por la esparda a un manijero?
- MAR. No sabía ná. Siga usté. ¿Qué le ha dicho?
- TIA BEL. Pue que... Yo siento darte el mal rato.
- MAR. Hable usté, por la Virgen. ¿No está viendo que me ahogo?
- TIA BEL. Pué me ha dicho: —¿Va usté a la güerta de los Naranjo? —Sí. —Pué dígame usté a María Crú, que yevo esperándola muchos día. Que mañana, en cuanto alumbre er só, la aguardo ar lao de la venta der Surdo. Que no haga la tontería de fartá, porque si voy yo a la güerta no sargo de ayí sin yevarme er corasón der que me ha robao su cariño.
- MAR. ¡Dios mío!
- TIA BEL. Y éste e de los que la juran y la cumplen.
- MAR. (*Suplicante.*) Usté no me ha dicho ná, tía Belén; yo no sé na de eso.
- TIA BEL. ¡Ca, hija! Yo he cumplío el encargo. ¿Qué quies tú, que me rebañe er gañote? Si no te das por enterá, se lo digo a don Manué.
- MAR. (*Enérgica.*) No; eso no.
- TIA BEL. Curro anda por aquí serca, no lo orvíe, y yo

tengo que vorvé pa er pueblo. ¿Que contestación le doy de tu parte?

MAR. Ninguna. Eso e cosa mía. (*Suenan a lo lejos varios cohetes.*)

TIA BEL. Ya van romero por la Virgen. Voy a aprovechá esta clarita pa largarme. ¿Quies argo?

MAR. Ná.

TIA BEL. (*Marchando por la primera izquierda.*) Pue que Dió te dé suerte, mujé.

MAR. (*Retorciéndose las manos con desesperación.*) ¿Hasta cuándo, Señó, hasta cuándo me va perseguí la desgrasia? (*Se aleja por la derecha.*)

Música

ROMERAS (*Dentro.*)

Caminito de la ermita
van cantando los romeros,
caminito de la ermita
va er mosito que yo quiero,

ROMEROS (*Ilem.*)

Va la niña que yo quiero.
caminito de la ermita.

ROMERAS { A la vera del romero

ROMEROS { que la colma de carisia.

ROMERAS A la Virgen con fervor pediré,
que mi novio me resurte formá,
pue si piensa tú jugá con mi queré,
también sabré yo jugá.

ESCENA XI

ROMERAS, ROMEROS; *luego*, MANUEL; *después*, MARIA CRUZ;
al final, PENIYA

TODOS (*Dentro.*)

Pienso quererte
toa la vía

- no te podría orviá.
- ROMEROS Caminito de la ermita
van cantando los romero,
caminito de la ermita
va la niña que yo quiero.
- ROMERAS Cuando amore en mi pecho sentí,
y un piropo de tus labio escuché,
muchas noches sin dormí por ti pasé,
sufriendo, niño, por ti
- TODOS Ere la esencia
de mis querere,
solo a tu vera sabré yo viví.
- MANUEL (*Por la casa.*)
Perdón, señore,
si a mi puerta les hise esperá.
Hoy, ante la Virgen de nuestro amore,
mis copla mejore
yo quiero cantá.
Es la Virgen de la ermita
er queré de mis querere,
es er só que me ilumina,
la ilusión que me sostiene.
Es la Virgen de la ermita
la patrona de los campo;
der que rie, la esperansa;
der que sufre, durse amparo.
Bajo er sielo de mi tierra,
perfumado por las flore,
marcharé con mis amore:
con la Virgen y mi Crú.
Te querré...
Romera, romera,
clavé de Andalusía.
Romera, romera,
pasión del arma mía.

Romera, romera,
rosal de primavera.

¡Te quiero! ¡Por ti me muero!,
y la gloria de mi vía lograré
si consigo tu queré...

Romera.

TODOS. Romera, etc.

(Aparece MARIA CRUZ por el fondo derecha.)

MAN. Aquí está la fló lusía
que en mi jaca llevaré.

MAR. No, Manué.
Yo no voy a la romería,
no vayas tú.

MAN. ¿No? ¿Por qué?

ROMEROS ¡No quiere í!
¿Por qué será?

ROMERAS Argo raro pasa aquí
que oya no quiere esplicá.

MAN. (Mirándola a los ojos.)
María Crú, ¿por qué has yorao?

MAR. Yo no...

MAN. No me ocultes la verdá.

MAR. No es ná.

MAN. Si argo te ha pasao
no lo debes ocurtá.

(A los Romeros.)

Dispensá, señore,
no estoy pa alegría;
no voy con ustede
a la romería.

ROMEROS ¡Adiós!

MAN. ¡Adiós!

ROMEROS)
ROMERAS) (Alejándose por donde vinieron.)

A la Virgen, con fervor, pedirá...

Sobre la música

- MAN. Ahora vas a desirme lo que te pasa.
- MAR. Ná; que no estoy bien.
- MAN. No e eso. Yo tengo derecho a sabé la verdá. No se pone a un hombre en evidensia delante la gente por un capricho. (*Tomándole las manos y con energíá.*) ¿Qué te ha pasao?
- MAR. Ná.
- MAN. María Crú: ya doraron las espigas, y ante que la siega empiese, vas a sé pa siempre mi compañera. No comienses la nueva vía con un secreto pa mí.
- MAR. Déjame, Manué. (*Aparece PENILLA por el fondo izqnierta y se detiene a escuchar.*)
- MAN. Está bien. Ya te dejo. (*Se dirige a la casa lentamente sin apartar los ojos de María Cruz. Al llegar a la casa se detiene.*) Yo te aseguro que lo sabré. (*María Cruz rompe a llorar.*)
- PEN. (*Corriendo hacia ella.*) ¿Qué e eso, María Crú?
- MAR. ¡Que no pueo se felí, Peniya! ¡Que no pueo sé felí!
- PEN. Pue dime tus amargura, que yo revorveré er mundo pa que no yoren eso s'oyo.
- MAN. (*Aproximándose con rapidez y apartando a Peniya.*) ¡Quita!
- MAR. (*Echándole los brazos al cuello.*) ¡Manué!
- MAN. Para secá su yanto, me basto yo.
- PEN. ¡Es verdá! (*Dejando caer la cabeza sobre el pecho, apretando los puños y mirando al cielo con desesperación.*) ¡Ay, si no lo fuera! ¡Si no lo fuera!
- ROM. (*Lejos.*)

Caminito de la ermita
van cantando los romeros.

.

T É L Ó N

CUADRO TERCERO

Portal de la casa de la huerta. Al fondo, puerta y dos ventanas, que están cerradas y por cuyas rendijas se filtra la luz del amanecer. Dos puertas a la derecha y una a la izquierda primer término. En segundo término del mismo lateral, escalera que conduce al doblado. En un rincón, aperos de labranza. Por las paredes, cedazos, arreos de caballerías y un candil apagado. Una mesa de pino. Sillas de anea. Al pie de la escalera y sobre unos sacos de paja, duerme arrebuñado en una manta TIO VITO, sin que se vea ñi un pelo de su persona.

ESCENA PRIMERA

TIO VITO, POLEÁ; luego, MARIA CRUZ y MANUEL

Música

(Al levantarse el telón comienza a percibirse en «crechendo» el despertar del campo: sonar de esquilas, cantos de gallo, ladridos de perro, la voz adormilada de un zagal, que arrea una caballería... Se abre una de las ventanas y salta a escena POLEÁ, quien, andando de puntillas, se dirige a la segunda derecha y da en ella unos discretos golpes. Tio Vito se incorpora y observa extrañado a Poleá. Este, al verse descubierto, hace mutis precipitado por donde entró, seguido del viejo, que duerme con pantalones y alpargatas. Pausa. MARIA CRUZ sale con sigilo de la primera derecha. Viste la misma ropa que en el primer cuadro. Se dirige al foro.)

Cantado

MAR.

¡Triste destino!
¡Negra ventura!
Vuervo ar camino
de la amargura y er doló.

Estas paredes
que me ampararon
las besaría,
que eyas solas lograron
ser compañeras de mi alegría.
¡Ay, mare mía!
¡Yo me siento morí!
Cuánto me acosa la negra vía.
¡Ay de mí!
Yo soñé ser felí
por vez primera,
con el hombre mejó
der mundo entero,
y, enterrando un queré,
voy de su vera,
dejando aquí lo que más quiero,
todo lo que soñé: la dicha que ar fin logré.
Otra vé me arrastró
mi mala suerte
y me dejó sin amó ni hogá,
transida de doló.
Al marchá, no puedo mi emoción
calmá.
¡Ay!... Sufre más, corasón.
¡Dicna! ¡Suerte!,
ya me vorvei a abandoná.
Seguiré mi sino
sin la pá lográ.

(Va a descorrer el cerrojo de la puerta del foro y se detiene sobrecogida al oír la voz de Manuel.)

MAN.

¡María Crú!

MAR.

¡Josú!

MAN.

No sarga.

¿Qué es lo que intenta hasé?

¿Marcharte?

MAR. (*Aparte.*) ¡Que Dió me varga! (*Suplicante.*)

No me detenga, Manué.

MAN. ¿Tan mala es tu suerte?

¿Tan mal te he tratao

que, iguá que si huyeras del odio y la muerte,

te vas de mi lao?

Si supe adorarte,

si te abrí mi pecho,

¿por qué de ese modo procuras marcharte?

¿Qué daño te he jecho?

MAR. Si yoro ar dejarte,

si sufro y me muero,

¿por qué me repite que supe engañarte?,

¿que ya no te quiero?

¿No vé mis dolore?

¿No vé mi amargura?

Me sobra la vía sin esto amore;

pa mí no hay ventura.

MAN. Mujé, ¿si nunca me has querío,

por qué has mentío?

MAR. Yo te quiero, Manué de mi vía.

MAN. Deja de mentí.

Mardigo tu hipocresía.

MAR. ¡Ay, pobre de mí!

Sobre la música

MAN. ¿Entonse, por qué me deja?

MAR. No pueo contestá.

MAN. ¿Vé cómo miente? Es que te espera el otro: el que te maltrataba, el que tú nesesita.

MAR. ¡Caya!

MAN. Confiesa que no pues viví sin é. ¡Vete!

ESCENA ULTIMA

DICHOS, JOAQUINA, TIO VITO y POLEÁ; luego, PENIYA

(Aparece JOAQUINA por la primera izquierda y en la puerta del foro TIO VITO y POLEÁ, que se detienen extrañados.)

MAN. *(Encarándose con ellos.)* No es ná. María Crú, que se ha cansao de está entre nosotros y se marcha.

TIO VITO Pué no asujetes a naide contra su voluntá.

MAN. Así pienso yo. ¡Vete, María Crú!

MAR. ¡No pueo má! Tú lo quiere.

Cantado

MAR. El hombre que aborresco
quiere yevarme,
y manda que a su vera
vuerva en seguía;
que, si no le obedesco,
vendrá a buscarme,
y, en pago der despresio,
querrá tu vía.
Si no voy a su encuentro
sin vasilación,
vendrá a hundí su faca
en tu corasón.

MAN. ¡Ah!... ¿Era por eso tu yanto?
¿Era tu pena por mí?
María Crú, nena quería,
nunca te vayas de aquí.

MAR. Mi Manué,
nunca piense que por nadie
te pueda dejá.
Tu queré,

solamente con la muerte
se puede orvidá.

Ante que er só avanse,
yo debo está ayí.

MAN. Mi nena, no te apure,
que yo estaré por ti.

MAR. ¡No, eso nunca, Manué!

MAN. Er sitio, María Crú.

MAR. ¡No irás!

MAN. ¡Quita, mujél!

Soy yo quien va, no tú.

Sobre la música

TIO VITO Vamo, Manué, ten carma.

POLEA ¡Nostramo! *(Se dispone a impedir que salga.)*

MAR. *(Corre al foro.)* ¡No lo dejei!

JOA. ¡Ay, mare mía!

MAN. *(Con desesperación.)* ¡¡Quieta!! ¡¡Quieta, María Crú!!
(Hay un momento de vacilación. María Cruz se detiene sobrecogida en la puerta. Manuel aparta con un gesto a los criados.)

Cantado

PEN. *(Apareciendo en la puerta del foro.)*

Déjalo salí,

que se acaben, mujé, tus temore;

basta de yorá.

Aquer que tu vida yenó de amargore

no ha de haserlo má.

MAN. ¿Qué dices?

MAR. ¿Qué has hecho?

PEN. Qué sé yo... no sé

Le encontré aguardando su presa en asecho,

reñimo, mi faca se clavó en su pecho

y allí lo dejé.

Sobre la música

MAR. ¡Lo has matao!

JOA. ¡Virgen María!

TIO VITO ¡Asín hase un hombre, asín!

MAN. Su vida era cosa mía.

PEN. Usté... hase farta aquí.

Aquí pa protegerla,
pa su felisidá.

¿Qué importa que Peniya
no vuelva nunca a verla?

¿Qué importa que Peniya
pierda su libertá?

(A ella.)

Sabiendo que puede sin miedo reí,
dentro de la carse yo seré felí.

MAN. ¿Lo has hecho por eso?

PEN. Por eso na má he matao.

¡Adió, María Crú!

MAN. ¡Dale un beso!

(María Cruz obedece.)

PEN. ¡Un beso, Dios mío!

¡Ya voy bien pagao!

(Inicia mutis foro. Quadro y

TELÓN

OBRAS DE LOS MISMOS AUTORES

- «La vaquerita», zarzuela en un acto. Música de Resillo.
- «Juanilla la perchelera», sainete en un acto. Música de Alonso.
- «Los cigarrales», zarzuela en un acto. Música de Granados.
- «Una mujer rica», humorada en un acto. Música de Navarro.
- «La serrana», humorada en dos actos. Música de Sabina.
- «La prisionera», zarzuela en un acto. Música Bolaguer.
- «Los chatos», entremés. Música de Morató.
- «El maestro campanillas», entremés. Música de Balaguer.
- «La del Soto del Parral», zarzuela en dos actos. Música de Soutullo y Vert.
- «La capitana», zarzuela en dos actos. Música de Cayo Vela y Brú.
- «La mejor del puerto», sainete en dos actos. Música de Alonso.
- «Guzlares», zarzuela en dos actos. Música de Morató.

PRECIO: 3 PESETAS